

Telegrama importante, comentarios necesarios

—República de Colombia—Telégrafos Nacionales—Padre Mauricio—Villavicencio 19 Septiembre de 1917.

Pasó primer debate proyecto auxilio doce mil (12.000) oro damnificados temblores, Villavicencio, Colonia, pueblos provincia.

CEPARDO.

A título de información y por ser un acto de gratitud, al cual nos consideramos obligados para con aquellos nuestros Representantes, quienes propusieron el referido proyecto de ley, hemos dado publicidad al anterior telegrama; pero no por eso deben los vecinos desistirse de ayudar a la reedificación de su Templo porque, de los prometidos \$ 12.000, (suma por cierto valiosísima aun cuando represente apenas las pérdidas que hemos sufrido nosotros,) de los \$ 12.000 pesos prometidos ¿cuánto le tocará a Villavicencio? La ley, si pasa, pretende auxiliar "a Villavicencio, La Colonia y pueblos de la provincia" es decir: Bogotá, Chapinero, Fusca (que tanto ha sufrido, dicen) Caqueza, (también muy probado,) Quetame, San Martín, y tal vez Usme, Une, Choachi etc. . . de suerte que de los \$ 12.000 es fácil que no le corresponda a Villavicencio ni \$ 500 oro, y ahora, en esta ciudad a más de la Iglesia, han sufrido también: el cuartel, la Administración de Hacienda y no pocas casas y negocios de particulares! De suerte que **agradecidos** si, pero sin dejarnos **halucinar** por el PROYECTO DE LEY que en todo caso no surtirá sus efectos antes de marzo de 1918 (próxima vigencia económica) es preciso que los vecinos persistan prestándonos un apoyo decidido para la reedificación de nuestra Iglesia.

Hospital y Templo

República de Colombia—Intendencia Nacional del Meta—Concejo de Villavicencio—Septiembre 19 de 1917
Muy RR. PP.

Gabriel Capdeville y Mauricio Dières Monplaisir

E. S. D.

Tengo el gusto de poner en conocimiento de Sus Reverencias que el Concejo que tengo la honra de presidir, en Sesión de ayer, apropió de los gastos imprevistos, para aliviar en algo los daños sufridos por el terremoto en el HOSPITAL y la IGLESIA así: diez pesos oro para aquel y treinta para esta, sumas que deben girarse a favor del Reverendo Padre Mauricio.

Quedo de sus Reverencias humilde y S. S.

JUAN ACUÑA

Villavicencio Septiembre 19 de 1917

—Señor Director de Eco de Oriente—

E. S. O.

El suscrito cajero contador de la Planta Industrial y Eléctrica, remite a Ud. para ayudar a los gastos, de reconstrucción de la iglesia de esta ciudad, la suma de cuatro pesos oro (\$ 4.00 oro) que por orden de la dirección, se han cargado a dos empleados que tuvieron o promovieron una riña dentro del establecimiento y en horas de trabajo.

De Ud. alto y S. S.

VICTOR E. LEAL.

Fabricación y exportación de panela

Para hacer panela exportable:

De la envoltura o empaque

La envoltura se hace también indistintamente en aquellos países; con hojas de plátano, con papel engrasado, etc.

Respecto a empaque de exportación, no tenemos más dato que éste, sacado de las Bases del proyecto *Vollmer, sobre la exportación de papelón*, adoptadas en Venezuela:

«V. Para el embalaje para la exportación nos parece el más práctico y económico el saco que viene de Trinidad, al precio de uno y medio real; pero cada hacendado queda con facultades para usar el embalaje que más le convenga.»

Entendemos que el dicho saco es de papel corrugado, impermeable, procedente de los Estados Unidos e igual al que usan los exportadores de café.

En todo caso, desde que la panela esté dura, seca y bien batida, puede ser exportada en costales comunes, de tejido fino.

De la exportación del artículo

Los precios de la panela en Londres, según las cotizaciones de la Casa *Rossing Brothers*, han tenido un promedio de 22 chelines por quintal. En el año pasado empearon los envíos de Iloilo, Costa Rica y Venezuela, y en los primeros cuatro meses fueron vendidas unas 16.000 toneladas y se despertó el entusiasmo por el artículo, entre los productores de cerveza.

Si el gobierno inglés no hubiera prohibido la importación de la panela, es casi seguro que a la hora presente se estarían consumiendo grandes cantidades en Londres. Pero es lógico suponer que tan pronto como pase la guerra y se normalice la situación de mercados, habrá un gran pedido, porque ya ha sido bien conocido el artículo y está en vía de popularización.

Las calificaciones en Londres han sido así:

Granulado polarización, 96-98 por 100. Blanco.

Semigranulado (segunda) bueno. oscuro.

Como en ellas se habla de polarización debemos advertirles a los trapicheros que no se alarmen con esa palabra sonora, ni se preocupen por averiguar su perfecto significado, pues si se meten a consultar textos de física y topan con *dióxidos* (sustancias que desvían la luz hacia la derecha: azúcar de caña esencia de limón, etc.) y otras cosas semejantes, es casi seguro que llegan a pensar que eso de la panela exportable es punto menos que imposible entre nosotros.

Aquí no estamos capacitados para manejar *sacarímetros* ni para meternos en honduras de esa laya, y a Dios gracias, para producir panela buena no hemos menester de ciencias complicadas ni de aparatos difíciles de manejar. La polarización, en el caso presente: se refiere a los grados de dulzura que tenga la panela y a la mayor o menor cristalización de ella, y esas condiciones dependen: la primera, de las cualidades de la tierra y de la altura sobre el nivel del mar; y la segunda de la batición, tal como lo hemos indicado antes. Además, casi toda la panela colombiana alcanza al asendereado número 90 que figura en las revistas, y sólo la de las tierras muy bajas, que producen caña poco concentrada, tendrá un precio menor en el mercado (dos o tres chelines por quintal).

El asunto del color no afecta tampoco de modo considerable los precios de venta (uno o dos chelines), pues sólo en el caso de ser muy negra es rechazada la panela en Londres.

Y sobre esto es preciso tener en cuenta, como regla general, que no debe sembrarse caña en tierras muy negras y pantanosas, porque así no es posible obtener panela blanca y fina.

Muchos productores de Cundinamarca se han dirigido a nosotros para preguntarnos de qué manera práctica y sencilla podrán ellos, cuando el caso llegue, enviar panela al Exterior. Para eso les basta entenderse con la sección de exportaciones del Banco de Colombia, la cual ofrece garantías completas de idoneidad. Ella se encarga una vez que le sea consignado el artículo, de todo lo relacionado con envío y colocación, en las mejores condiciones posibles. Actualmente su Jefe, don Jorge Ancizar, recoge datos precisos y se prepara para poder exportar la panela tan pronto como se restablezcan los mercados extranjeros.

Por último advertimos que nos será placentero el publicar en esta Revista todas las instrucciones y consejos de los expertos en el asunto, ya que nosotros no hemos pretendido decir la última palabra, ni exponer los mejores sistemas. En todo esto que llevamos escrito no hay en verdad sino un poco de estudio, un algo de práctica y un mucho de buena voluntad.

JESUS DEL CORRAL

Rev. Nat. de Agric.—Julio 1917.